

El amor de Dios Un Estudio de 1 Corintios 13

El mayor es el **amor**

El Capítulo 13 de 1 Corintios nos enseña cuál debe ser el verdadero fundamento y aplicación de todo don o gracia dada por Dios ▶ **el amor.**

Hemos estudiado que un creyente puede hablar en lenguas humanas o angélicas, puede dar profecía y entender todo misterio y ciencia, puede repartir todos sus bienes o entregar su cuerpo para ser quemado, pero si no manifestara el amor que le fue derramado, habría una pérdida grande para el individuo y para quienes pudieran recibir algo de él.

Este capítulo es utilizado para leer en las bodas, pero ese **no es** su marco de acción. Fue inspirado “desde lo alto” para subsanar la deficiente conducta de los creyentes de una iglesia. Ciertamente es además **muy** útil para todo hijo de Dios, aunque no haya vivido en Corinto en el Siglo I. De manera concentrada nos enseña atributos bondadosos de nuestro querido Padre.

La Epístola a los corintios muestra que ellos se demandaban legalmente entre ellos, la Cena del Señor se había convertido en un banquete donde algunos llegaban temprano, comían y se embriagaban, mientras que los de menos recursos que llegaban más tarde no encontraban nada y pasaban vergüenza. Algunos tenían la mujer de su padre. Habían formado bandos: unos decían ser de Apolos y otros de Pablo, algunos estaban inflados y otros eran soberbios...

Para solucionar este gran problema, el último versículo del capítulo 12 anuncia el tema central que tratará el siguiente capítulo.

1 Corintios 12:31:

Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro **un camino aun más excelente.**



Un camino es indicativo de conducta, del modo en el que una persona lleva adelante su vida. Es cómo nos conducimos en nuestro “día a día”. **Este amor es LA conducta del creyente.**

Ese camino más excelente es el que hemos estado estudiando en esta Clase. El contexto inmediato es clave ▶ En el capítulo 12 venía hablando de asuntos espirituales y de cómo el cuerpo tiene muchos miembros (todos importantes y necesarios) con funciones distintas, (todas importantes, y

necesarias).

Pablo explica que siendo un solo Cuerpo procuremos los dones mejores para ministrar a los demás. En el capítulo 14 les enseña la parte práctica de la operación de Profecía, Lenguas e Interpretación con orden dentro de la Iglesia.

Si bien es cierto que el capítulo 13 está dedicado al amor de Dios, también es cierto que no es el único lugar en la Biblia que muestre este singular tipo de amor. Su amor comienza a desplegarse, describirse, definirse y disfrutarse en Génesis 1:1, y no termina siquiera en Apocalipsis 22:21. Este amor es como Dios, que es eterno, Él nunca empezó y **nunca dejará de ser**.

Los capítulos 12, 13 y 14 de 1 Corintios son una unidad, aun dentro del contexto total de la Epístola. Los estudiamos de manera separada porque es práctico y didáctico, pero los consideramos como son ▶ un bloque. Eso nos asegura que entenderemos la importancia que tiene el amor dentro del contexto de los dones de Dios. Los tres capítulos deben ser entendidos y estudiados como una unidad.

Podríamos compararlos a un sándwich de hamburguesa. El pan de la “tapa” (1 Corintios 12) y el pan de la “base” (1 Corintios 14) son absolutamente necesarios para que el sándwich sea un sándwich, pero el medallón de carne del medio le aporta un elemento fundamental para hacerlo más nutritivo.

La palabra griega *agapē*, traducida “amor”, es usada 14 veces en 11 versículos de la 1ª Epístola a los Corintios. La hemos estudiado extensivamente en este capítulo 13, donde se usa 9 veces. Un dato singular es que *agapē* es usada en dos de los versículos del capítulo de cierre de 1 Corintios.

1 Corintios 16:14:

Todas vuestras cosas sean hechas con **amor** [*agapē*].

¡Qué importante instrucción por parte de nuestro Padre en la boca de Pablo! ¿Cuántas de las cosas?

todas las cosas sean hechas con este singular tipo de amor...



Lógicamente, el mismo Pablo fue a los corintios mediante esta Epístola, con amor. Esto también se constituye en un ejemplo para nosotros de cómo tratarnos en la Iglesia.

1 Corintios 4:21:

¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con **amor** [*agapē*] y espíritu de mansedumbre?



En esta interrogación retórica está el primer uso de *agapē* en 1 Corintios. Realmente nuestros hermanos de esta iglesia necesitaron una corrección amorosa por parte del Apóstol.

Esta es una Epístola de redargución. Había que arrancar los errores de raíz. Al principio del capítulo 13 Pablo habla de envidia, de jactancia y envanecimiento, habla de hacer lo indebido, de buscar lo suyo, de irritarse, guardar rencor...

Pablo les dice claramente que no está bien hacer ciertas cosas, y aun las que sí corresponde hacer, es necesario hacerlas con amor.

Así se desarrolla toda la Epístola comenzando con el primer uso de *agapē* en 1 Corintios 4:21 y terminando con la última vez que se usa *agapē* en 1 Corintios 16:24

1 Corintios 16:24:

Mi **amor** [*agapē*] en Cristo Jesús esté con todos vosotros. Amén.

¡Así cierra 1 Corintios! Qué cierre tan hermoso de una Epístola que seguramente ha hecho mucho bien a los corintios y ciertamente también a nosotros como a todos nuestros hermanos en Cristo a lo largo de los años.



En este último versículo muestra claramente que este amor es una responsabilidad inexcusable dentro de la casa de creyentes, a la vez que nos muestra que nos viene “en Cristo Jesús”.

En el mismo momento en que nos hace Sus hijos, Dios derrama Su amor en nosotros. Lo ponemos en evidencia cuando andamos conforme a lo que Su Palabra dice acerca de lo que somos, de lo que tenemos y de lo que podemos hacer.

Romanos 5:5:

Y la esperanza no avergüenza; porque el **amor** [*agapē*] de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Este amor que nos fue entregado por gracia, sin mérito de nuestra parte, se evidencia en algún tipo de dar. Dios demostró Su amor al mundo de múltiples maneras y muy especial y particularmente dando a Su Hijo, nuestro Señor.

Juan 3:16:

Porque de tal manera **amó** [*agapaō*] Dios al mundo, que ha **dado** a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda,



mas tenga vida eterna.

El mismo Señor dio su vida por nosotros en obediencia a Su amoroso Padre...

Juan 10:17-18:

17 Por eso me **ama** [*agapaō*] el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. 18 Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre.

Este amor que estamos estudiando, es la perspectiva que Dios tiene acerca de todas las cosas. Podríamos decir que este amor es como un cristal a través del cual nuestro Padre mira y derrama Sus misericordias al mundo.

Dios nunca se desprende de Su amor. Todas las bondades que distribuye entre los seres humanos, las hace dentro de los confines de Su amor y Su justicia que **nunca dejarán de ser**.

Esta belleza que vamos a leer ahora, nos llega a través de la pluma de Pablo, pero partió del mismísimo interior del corazón del Padre, y dice así:

1 Corintios 13:1-13:

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo **amor** [*agapē*], vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. 2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo **amor** [*agapē*], nada soy. 3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo **amor** [*agapē*], de nada me sirve. 4 El **amor** [*agapē*] es sufrido, es benigno; el **amor** [*agapē*] no tiene envidia, el **amor** [*agapē*] no es jactancioso, no se envanece; 5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; 6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. 7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. 8 El **amor** [*agapē*] nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. 9 Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; 10 mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. 11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. 12 Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. 13 Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el **amor** [*agapē*], estos tres; pero el mayor de ellos es el **amor** [*agapē*].

Este precioso registro de la Escritura, además de enseñarnos qué es el



agapē, y cuáles son las virtudes que lo componen, redarguyó a los creyentes de Corinto para que pudieran evidenciar este amor entre ellos, muy particularmente, al manifestar espíritu santo en sus reuniones.

1 Corintios 13:13

1 Corintios 13:13:

Y ahora permanecen la **fe**, la **esperanza** y el **amor** [*agapē*], estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Fe, Esperanza y **amor**

Al decir “ahora” se refiere a nuestra condición presente, con este cuerpo impactado por el pecado y en franco y continuo deterioro.

Estas tres cosas, imprescindibles en la vida del creyente, están marcadas en el final de este maravilloso capítulo 13 de 1 de Corintios. De estas tres, la mayor es el amor, que sabemos que no va a dejar de ser, que jamás “va a caer”¹.

2 Corintios 5:6-8:

6 Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor 7 (porque por fe andamos, no por vista); 8 pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo [del cuerpo actual], y presentes al Señor [ya resucitados, con el cuerpo nuevo].

No necesitamos fe para hacer las cosas que podemos ver, oír, gustar, oler o tocar, pero sí la necesitamos, por ejemplo, para entender que el universo fue creado por la Palabra de Dios². Necesitamos fe para convencernos de que existe Dios, y de que tuvo un Hijo que dio su vida por nosotros, dándonos vida por siempre. Necesitamos fe para vivir tranquilos en cuanto a que nuestro Señor regresa por nosotros, y también para conducirnos en la vida con la certeza de que hay un lugar y un tiempo preparados para los justos, y que en la futura configuración de la Tierra todo será justicia y paz.

Romanos 8:24:

Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?

Nuestra Esperanza es estar con el Señor y, cuando lo estemos, ya no estaremos esperando, sino que estaremos disfrutando lo que antes de la

¹ Puede referirse a la Enseñanza N° 790 *El amor de Dios • Nunca deja de ser*. Pág. 6.

² Hebreos 11:3.

transformación de nuestros cuerpos era nuestra Esperanza.

Estamos seguros de que algo existe, porque lo vemos, olemos, tocamos, gustamos o lo oímos. Nuestros sentidos nos anuncian el universo, el tangible y palpable, el que nos rodea. En cambio, por medio de la fe podemos estar persuadidos de las cosas que mediante nuestros “sentidos orgánicos” o “biológicos” no sería posible estar seguro.

Así como nuestros sentidos nos dan cuenta del mundo tangible y evidente en el que vivimos, la fe en cambio es la que nos da cuenta de la realidad invisible, espiritual y por ahora intangible.



Ahora andamos por fe no por vista. Cuando caminemos las calles del Reino, estaremos viendo lo que ahora estamos creyendo que veremos.

Estas tres cosas maravillosas ▶ Fe, Esperanza y Amor **que son de esperarse en los hijos de Dios**, fueron evidenciadas, entre otros, por los tesalonicenses, y deberían ser evidenciadas por todos nosotros hoy, ahora.

1 Tesalonicenses 1:2-3:

2 Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, 3 acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra **fe**, del trabajo de vuestro **amor** [*agapē*] y de vuestra constancia en la **esperanza** en nuestro Señor Jesucristo.

Pablo, Silvano y Timoteo agradecían a Dios por la elección de los tesalonicenses en evidenciar estas tres cualidades.

1 Tesalonicenses 5:8:

Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de **fe** y de **amor** [*agapē*], y con la **esperanza** de salvación como yelmo.

Este versículo nos muestra cuál es la “vestimenta sobria” con la que debemos vestirnos siendo, como somos, “del día”.

Gálatas 5:5-6:

5 Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por **fe** la **esperanza** de la justicia; 6 porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la **fe** que obra por el **amor** [*agapē*].

Fe, Esperanza y amor son **tan** importantes que es lógico verlas enfatizadas y entrelazadas en el Nuevo Testamento.

Colosenses 1:4-5:

4 habiendo oído de vuestra **fe** en Cristo Jesús, y del **amor** [*agapē*] que tenéis a todos los santos, 5 a causa de la **esperanza** que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio.

Hebreos 10:22-24:

22 acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de **fe**, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. 23 Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra **esperanza**, porque fiel es el que prometió. 24 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al **amor** [*agapē*] y a las buenas obras.

Este es un magnífico trío de características cristianas. Ahora permanecen como dice 1 Corintios 13:13, grandes y maravillosas las tres; pero destaca singularmente a la mayor de ellas ► **el amor**.

2 Timoteo 1:12-13:

12 Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para **aquel día** [referencia a la Esperanza]. 13 Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la **fe** y **amor** [*agapē*] que es en Cristo Jesús.

1 Pedro 1:21-22:

21 y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra **fe** y **esperanza** sean en Dios. 22 Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, **amaos** [*agapaō*] unos a otros entrañablemente, de corazón puro.

Toda actividad cristiana debe tener su fundamento en el amor *agapē*. Todas las acciones de nuestras vidas deben estar entrelazadas con este amor singular que no está definido por los sentimientos, sino con acciones en línea con la Palabra de Dios.



Que el amor sea el mayor de estos tres no desmerece en nada a la Fe ni a la Esperanza; simplemente los pone en la perspectiva correcta. El contexto no dice que la Fe o la Esperanza sean el camino más excelente. No somos llamados a elegir entre estas tres, pero sin amor como la conducta cristiana adecuada, los dones, de alguna manera, pierden la efectividad de su diseño.



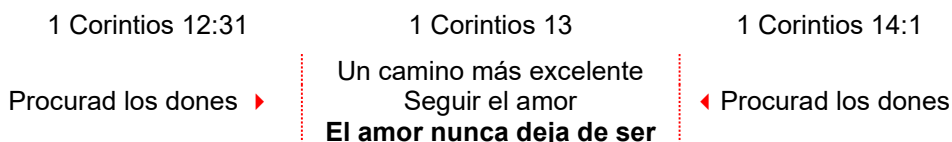
1 Corintios 12:31:
Procurad, pues, los dones mejores. Mas **yo os muestro un camino aun más excelente.**

1 Corintios 13

1 Corintios 14:1:
Seguid el amor [*agapē*]; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis.

No dice acerca de la Fe ni de la Esperanza, que nunca dejarán de ser. Cuando veamos a nuestro Señor cara a cara, ya habrán cumplido su propósito, pero el amor no “caerá” jamás. Los dones y el conocimiento de hoy, son temporales y en parte; pero el amor no es temporal ni en parte y siempre será necesario.

Antes de abrir el capítulo 13 y aun después de haber terminado, Dios nos insta a procurar los dones mejores y, en el medio de esa valiosísima instrucción, despliega todo un capítulo que nos enseña acerca de Su amor.



Este es un amor totalmente opuesto al egoísmo y al interés propio. Siempre busca el bien del otro.

Así que este amor puede amar en las situaciones cotidianas en las que el amor humano podría producir irritación o celos. Este amor en la mente renovada actúa de acuerdo a su propia naturaleza de “hacer el bien sin mirar a quién”.

Finalmente, podemos decir que amar con este amor es actuar conforme a la naturaleza de Dios; es la expresión más vívida de lo que Él es. La exteriorización de haber sido hechos participantes de Su naturaleza, es actuar y sentir de acuerdo a Su semejanza.

1 Juan 4:7-12:
7 Amados [*agapētos*], **amémonos** [*agapaō*] unos a otros; porque el **amor** [*agapē*] es de Dios. Todo aquel que **ama** [*agapaō*], es nacido de Dios, y conoce a Dios. **8 El que no ama** [*agapaō*], no ha conocido a Dios; porque Dios es **amor** [*agapē*]. **9 En esto se mostró el amor** [*agapē*] de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. **10 En esto consiste el amor** [*agapē* mucha atención... nos está por decir en qué consiste el amor]: no en que nosotros hayamos **amado** [*agapaō*] a Dios, sino en que él nos **amó** [*agapaō*] a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. **11 Amados** [*agapētos*], si Dios nos ha **amado**

[*agapaō*] así, debemos también nosotros **amarnos** [*agapaō*] unos a otros. 12 Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos **amamos** [*agapaō*] unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su **amor** [*agapē*] se ha perfeccionado en nosotros.

El amor de Dios es central al contexto de los asuntos espirituales que debemos procurar, es central a 1 Corintios, es central a todo otro Libro de la Biblia y es central a nuestra vida 



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Equipo de Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo.

Esta Enseñanza fue compartida por Eduardo Di Noto el 7 de junio de 2026 desde la ciudad de Posadas en la Provincia de Misiones donde se llevó a cabo el Fin de Semana en la Palabra de Dios.

Toda cita de la Escritura utilizada en esta obra, es tomada de La Biblia Reina - Valera 1960³ a menos que se señale otra versión.

Las palabras resaltadas dentro del Texto Bíblico indican un énfasis especial añadido por el autor, siendo que el texto de la Biblia aquí utilizado no tiene letras resaltadas.

Cada vez que se haga mención de una palabra en idioma griego, ésta será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Si se tratara de una palabra hebrea o aramea, será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos podría utilizarse la palabra raíz, así como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el Texto Bíblico, cuando dentro de un versículo se inserte alguna nota del autor, ésta estará colocada [entre corchetes] para distinguirla.

Todas las citas de fuentes externas se anotarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo, cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la representada en este trabajo, se resumirá así: “...” indicando que hay más información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia a los antiguos Textos griegos o hebreos, la misma se hará según los textos correspondientes presentados en *e-Sword* de Rick Meyer, o *theWord* de Costas Stergiou. Asimismo las definiciones de palabras en los idiomas “Bíblicos” cuya fuente no se mencione, son tomadas de las definiciones dadas por Strong, Vine, Mickelson, Swanson, Tuggy y otros; todos tomados de los programas mencionados.

Las notas al pie de página son una parte integral y necesaria de este Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar o reforzar el tema que esté bajo análisis.

Esta obra somete a consideración del lector el tema que trata. Es, en alguna manera, un punto de partida que propone, orienta y, desde ya, concluye con lo que el autor ha estudiado de las Escrituras, de lo cual ofrece aquí los resultados. No obstante, la Palabra de Dios, es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y, por ende, Su Palabra según fuera originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en esta magnífica Revelación de Su Voluntad, siempre han de ser sometidos al escrutinio⁴ del estudiante Bíblico.

Es entonces, el presente trabajo, una ayuda; un aporte; una fuente de consulta, referencia y estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única, o la más sobresaliente que exista en su tipo; no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La Palabra de Dios es de exclusiva autoría del Padre Celestial, por lo cual se constituye en la única fuente de conocimiento verdadero, y de autoridad inapelable.

³ *La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina* (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁴ Hechos 17:11



Para poder entrar a nuestros canales de Enseñanzas, Recursos de Estudio y Anuncios, simplemente copie alguna de las siguientes direcciones y péguela en su navegador.

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://www.instagram.com/clickdedistancia/>

Siempre a un **click** de distancia.

¡Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga en el nombre de nuestro Señor Jesucristo!

